

"Universal" marzo 28/52

Nutrida y Ordenada fué la Manifestación

Recorrió las principales calles de la ciudad y sus oradores reafirmaron los motivos de su actitud contra Mayoral. Otro escrito al Primer Magistrado

Una nutrida manifestación en la que formaron los oaxaqueños residentes en esta Capital, recorrió ordenadamente ayer tarde las principales calles, para pedir al Gobierno de la República resuelva la situación que priva en el Estado de Oaxaca, haciendo justicia al pueblo que clama por la desaparición de los Poderes locales, principalmente del Ejecutivo a cargo del ingeniero Manuel Mayoral Heredia.

Los contingentes que tomaron parte en el desfile comenzaron a reconcentrarse en el Hemiciclo a Juárez a las 16 horas y, no obstante ser día laborable, poco a poco fué llenándose el sitio hasta desbordarse los manifestantes por la ancha calzada que circunda la Alameda Central.

Tres oradores, desde la tribuna del Hemiciclo, expusieron a los presentes las finalidades del desfile que iba a llevarse a cabo. El primero fué el joven Francisco Hernández Domínguez, representante del Congreso local de Estudiantes ante la Confederación Nacional, quien dijo que, a nombre de los alumnos del glorioso Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, protestaba enérgicamente ante la faz de la nación y en presencia de la estatua del Benemérito de las Américas, licenciado Benito Juárez, porque "la vieja e ilustre Casa de Estudios de Antequera había sido ultrajada y balaceada por pistoleros disfrazados de campesinos,

al servicio del sátrapa que desgoberna a Oaxaca".

En seguida ocupó la tribuna el licenciado Mario Ojeda Flon, Presidente del Comité de Defensa del Pueblo de Oaxaca, quien dijo que la manifestación que iba a llevarse a cabo por las calles citadinas, era un acto de solidaridad de los oaxaqueños que viven en la Capital con sus hermanos que en estos momentos están empeñados en una titánica y ejemplar lucha cívica por la defensa de sus más inalienables derechos, así como una representación ante las autoridades federales y el pueblo mexicano en general, para que se haga justicia a Oaxaca en los presentes momentos.

Habló por último el mayor Enrique Berreñecha Sánchez, veterano de la Revolución, quien dijo que aunque no era oaxaqueño de origen lo es por que en aquel Estado nacieron sus hijos y, con tal carácter se unía al pueblo que clama justicia. Sugirió que los oaxaqueños pongan al Presidente Alemán el nombre de un ciudadano, alejado por completo de la política militante, para que suceda a Mayoral Heredia.

Inmediatamente después se organizó la manifestación, colocándose los participantes en ella, en fila de diez en fondo. Se hizo notar desde luego la presencia de nutridos gru-

SIGUE EN LA PAGINA DOCE